

Ni aun se Nombre

Luis O. Arocha

13 de Junio 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Efesios 5.3-14

³ Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ⁴ ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. ⁵ Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. ⁶ Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. ⁷ No seáis, pues, partícipes con ellos. ⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz ⁹ (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), ¹⁰ comprobando lo que es agradable al Señor. ¹¹ Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; ¹² porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. ¹³ Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. ¹⁴ Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

INTRODUCCIÓN

Este es el noveno sermón de la serie y el tercero de la parte aplicativa de la carta a los efesios. Recordamos que el tema central de esta carta es la nueva sociedad de Dios, la iglesia. En los primeros tres capítulos Pablo muestra como Dios ha formado la iglesia. Evidentemente ha sido un acto iniciado y ejecutado por Dios, derramando inefables bendiciones sobre sus elegidos. Después de haber mostrado el gran amor de Dios para con sus elegidos, en el capítulo cuatro el Apóstol empieza a describir como vive la iglesia. En otras palabras, después de Dios transformarnos con su amor, cual será el resultado en nuestras vidas.

El primer resultado es uno de unidad. Esta unidad se desarrolla en un ambiente de humildad y mansedumbre con sólidas anclas doctrinales. Y es importante resaltar que esta unidad nos es uniformidad, sino unidad en la diversidad. Cristo le da a su iglesia diferentes dones para que sirvan en la obra del ministerio y cuando todos están sirviendo según sus dones, esto contribuye a la unidad.

El segundo resultado del amor de Dios en la vida del creyente es que la vieja manera de vivir es sustituida por una vida de justicia, santidad y verdad. En el mensaje anterior el Pastor Juan José habló de la estrategia divina para la santificación progresiva en el cristiano, de cómo un hábito pecaminoso puede ser sustituido por una virtud cristiana. (4:22-24)

1. **Despojarse del viejo hombre:** Apartarse del pecado en todas sus formas.
2. **Renovar la mente en el Espíritu:** Sustituir tu vieja manera de pensar por convicciones bíblicas.
3. **Vestirse del nuevo hombre:** Adoptar deseos y conductas nuevas que reemplacen las del viejo hombre

Todos los elementos de esta estrategia son importantes. Si nos despojamos y renovamos la mente con convicciones bíblicas, pero no nos vestimos de un nuevo hombre, solo estamos enfocándonos en luchar contra los pecados de comisión, pero no estaríamos haciendo el bien y seguramente volveremos a caer en el pecado por no tener un patrón de vida activo de piedad. Pasaríamos a ser cristianos “estatuas”.

Por otro lado, si nos despojamos y nos vestimos, pero no renovamos la mente con convicciones bíblicas, no actuamos por fe en la Palabra de Dios, estaríamos caminando por la senda del legalismo que no tiene poder contra los apetitos de la carne y se enfoca en una lucha externa.

Ya vimos los primeros cinco casos particulares donde el apóstol nos exhorta a despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo.

- No mientan, hablen la verdad, porque somos miembros de un mismo cuerpo. (vs. 25)
- No pierdan los estribos, enójense correctamente, porque de lo contrario daríamos oportunidad al diablo. (vs. 26-27)
- No roben, más bien trabajen, porque así podemos ser generosos con los demás. (vs. 28)
- No utilices tu boca para el mal, sino para edificar, porque así damos gracias a nuestros oyentes. (vs 29)
- No alberguen amargura, sino perdonen, porque Dios nos perdonó en Cristo. (vs. 31-32)

DESPOJÁNDONOS DE INMORALIDAD SEXUAL

En los versos que hoy nos corresponde estudiar, el apóstol Pablo continúa trayendo casos particulares de cómo despojarnos del pecado y vestirnos de la justicia y la santidad. El enfoque del texto y por tanto el tema central de nuestro mensaje es la eliminación de la inmoralidad sexual y diferente a los cinco casos anteriores donde el apóstol le dedicó uno o dos versículos para exhortarnos a despojarnos y revestirnos, en el caso de la inmoralidad sexual él abunda dedicándole 12 versículos.

Los efesios y la mayoría de los gentiles practicaban la inmoralidad sexual como algo natural y común. Se dice que la inmoralidad sexual era parte de la adoración que se ofrecía a los dioses griegos, en particular a Diana, diosa de los efesios. Cuando el cristianismo entraba a estas regiones se topaba con prácticas totalmente contrarias a la ética cristiana y se hacia necesario dar abundante

instrucción al respecto y vemos que en casi todas sus cartas a los gentiles el apóstol Pablo exhorta a los creyentes a apartarse de la inmoralidad sexual.

Me parece que nuestra cultura se está asemejando cada día más a la griega en esos aspectos, lo cual hace este pasaje aun más relevante. No es que alguna vez haya existido una cultura que practicara la pureza sexual, pero lo que se veía entre los griegos y lo que estamos viendo hoy día es extremo.

Nuestro texto nos manda a eliminar la inmoralidad sexual en todas sus formas y podemos organizarlas bajo cuatro categorías. Sirva esto para examinar la pureza de nuestras vidas a la luz de las Escrituras.

Fornicación. Proviene de la palabra griega πορνεία (porneía) y en la mayoría de los casos se refiere a la satisfacción de impulsos sexuales fuera del matrimonio.

En 1 Corintios 7:2 Pablo escribe: *pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.*

La relación sexual fuera del matrimonio es pecado y esto es algo que nuestra cultura está ignorando voluntariamente.

Inmundicia. La otra forma de inmoralidad sexual que hemos de eliminar es la inmundicia o impureza. Esta palabra es utilizada en diferentes lugares de los escritos de Pablo y el hecho que esté al lado de la fornicación parece implicar que se refiere a actividades sexuales de mayor degradación como es el caso de la homosexualidad.

En Romanos 1:24 Pablo usa esta palabra bajo este significado.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,

Y en los versos 26-27 explica esta inmundicia.

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

Aunque nuestra cultura esté regresando al libertinaje que se practicaba bajo el paganismo del primer siglo, los que pertenecen al reino y la gloria de Cristo permanecerán firmes y puros contra toda forma de fornicación y homosexualidad.

Avaricia. La inmoralidad sexual no se limita a lo que hacemos, sino también a lo que deseamos. Avaricia o codicia se refiere a un deseo desmedido y una incapacidad de contentamiento o satisfacción. Muchas veces hace referencia a un deseo desmedido por cosas materiales, pero por nuestro contexto podemos inferir que se refiere a un deseo desmedido por el sexo. Es idolatría del sexo:

avaro, que es idólatra (vs. 5). Ocurre cuando mi deseo sexual sobre pasa mi deseo por Dios y su voluntad.

Esta codicia sexual es la fuente de donde sale la fornicación y la inmundicia y si hemos de despojarnos de la inmoralidad sexual es esta codicia la que hay que atacar y eliminar. Al examinar la pureza de nuestras vidas a la luz de las Escrituras, he aquí el elemento clave. Aunque no hayas cometido fornicación o actos de inmundicia, ¿qué dicen tus deseos? ¿Te encuentras con frecuencia siendo indulgente con la avaricia sexual?

Obscenidad y ligereza. La otra forma de inmoralidad sexual que Dios nos manda a eliminar de nuestras vidas es el hablar obsceno y la ligereza en cuanto al tema del sexo.

Efesios 5.4

4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

La Biblia de las Américas lo traduce como *obscenidades, necedades y groserías*. Hay personas que no pueden tener una conversación normal sin usar palabras obscenas y groseras.

Otros hacen chiste de la sexualidad. Todo en la vida lo relacionan con el sexo. Si ven una nube, le ven una forma sexual. Si ven un árbol le ven una figura erótica. Todo lo que es sexual lo tratan como un chiste. Y esto no es solo de adolescentes. Solo tiene que juntarse con hombres adultos para alguna recreación y no pasará mucho tiempo sin que este tipo de conversación salga a relucir.

La sexualidad es un hermoso regalo de Dios, pero cuando nos referimos al sexo de manera obscena o con ligereza no lo estamos valorando como debiéramos y como resultado no solo afectará como nos referimos al sexo, sino también como lo practicamos. En lugar de tratarlo como algo sagrado y valioso lo trataremos como algo grosero y de poca importancia.

En resumen, Pablo nos exhorta a eliminar la fornicación (relación sexual fuera del matrimonio), la inmundicia (distorsiones sexuales como la homosexualidad y el lesbianismo), la codicia (no meramente el deseo por la experiencia sexual, lo cual es normal y bueno, sino un deseo tan fuerte que nos domina y nos mueve a buscar el placer sexual por encima de Dios mismo y en contra de su voluntad) y un hablar obsceno y ligero sobre el sexo.

¿A qué distancia hemos de mantenernos de la inmoralidad sexual en todas sus formas?

¿Qué tan apartados de la inmoralidad sexual nos exige Dios que vivamos?

Efesios 5.3

3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

A veces pretendemos que estamos viviendo en pureza cuando en realidad estamos viviendo en el borde. Tal vez no estás practicando el acto sexual mismo

fuera del matrimonio, pero estás exponiéndote a un estímulo visual inapropiado o teniendo contacto físico excitante. Dios te está diciendo hoy: *ni aun se nombre*. No meramente que evites el acto sexual mismo, sino que te alejes tanto de la inmoralidad sexual que ni siquiera esté presente en tus conversaciones.

Esta exhortación me llamó la atención porque muestra que la lucha contra el pecado en el corazón requiere también de alejamiento de aquellas circunstancias que nos tientan al pecado. Pienso que se nos exhorta a ni siquiera hablar de estas cosas, porque el exponernos a esas conversaciones puede despertar malos deseos en nosotros.

Cada persona es diferente en cuanto a aquellas cosas que le tientan a la inmoralidad sexual. Cada quien tiene un trasfondo diferente, debilidades distintas y variadas tendencias pecaminosas.

Por eso no existe un juego de reglas para combatir la inmoralidad sexual en todos los casos. Adicionalmente, debemos ser cuidadosos de no evaluar nuestra pureza sexual en comparación con los demás, sino a la luz de la Biblia. Es posible que seas fuerte en áreas donde otros son débiles, pero el hecho que no tengas que luchar en esas áreas, no significa necesariamente que estés viviendo en pureza.

Vamos a considerar ciertas guías que nos pueden ayudar a identificar aquellas cosas que nos provocan a la inmoralidad sexual y luego algunas direcciones para combatirlas. Me he asistido del libro NI AUN SE NOMBRE por Joshua Harris, el cual recomiendo totalmente para aquellos que quieran tomar más en serio su batalla contra la inmoralidad sexual.

Identifica aquellas cosas que provocan tus deseos lujuriosos.

Aunque la inmoralidad sexual surge de nuestros corazones, hay cosas externas que cuando se combinan con el pecado en nuestros corazones, despiertan en nosotros fuertes deseos lujuriosos.

- **La hora del día.** Analiza si eres más susceptible a la tentación en esta área a una hora en particular. Tal vez recién te levantas de la cama. Tal vez antes de dormir en la noche. O tal vez eres más susceptible cuando estás estresado o cansado. Al identificar que las tentaciones surgían frecuentemente de noche antes de dormir, un hombre adoptó la costumbre de meditar en las Escrituras hasta dormirse y para otros le es de ayuda escuchar música cristiana y orar en esos momentos de debilidad
- **Lugares específicos.** Analiza si hay lugares donde las tentaciones son más fuertes; la plaza comercial, la playa, una librería cuyos libros tienen portadas provocadoras. Reduce o elimina por completo tus visitas a esos lugares.
- **La televisión.** La televisión es una parte tan común de las vidas de la mayoría de nosotros, que es casi imposible imaginarnos una vida sin televisión. No obstante, es uno de los medios donde más nos exponemos a la provocación a la lujuria. Una imagen que vemos en una película puede quedarse días, semanas y hasta meses alojada en nuestras mentes. Cuida

mucho a lo que te expones. Un hombre ha decidido nunca ver televisión solo. Otro decidió eliminar la televisión por cable. En el caso de las mujeres, las telenovelas pueden tener el mismo efecto provocador que una imagen pornográfica en un hombre. Examina el efecto de la televisión en tu vida y toma decisiones sabias para eliminar aquellas provocaciones visuales que te están afectando.

- **La música.** La buena música puede motivarnos a amar más a Dios. La mala música nos puede inclinar hacia el pecado. Nunca escuches música cuya letra no está aprobada por Dios. La música puede tener un poderoso efecto sobre tu mente y fantasías.
- **Los libros.** Muchas mujeres que han caído en inmoralidad sexual han confesado que todo inició con novelas románticas. Si estás leyendo libros románticos y te encuentras luego fantaseando sobre relaciones románticas, es un fuerte indicativo que debes eliminar tales provocaciones de tu vida.
- **El internet.** Para muchos, el internet representa el principal campo de batalla contra la lujuria. Una joven confesó que entraba a internet para ver fotos de modelos y nuevas modas y aunque no era pornografía, estaba alimentando su lujuria y perjudicando su relación con Dios. Antes, para ver imágenes pornográficas era necesario tener el coraje de ir a una tienda a comprar revistas. Pero hoy día, por medio del internet, la pornografía está a la disposición de cualquiera a cualquier hora y para todos los gustos. He aquí algunas estadísticas sobre la pornografía en internet:
 - En el 2006, las ventas de pornografía a nivel mundial sobre pasaron los 97 mil millones de dólares.
 - Más del 70% de hombres de edad 18-34 visita una página pornográfica por lo menos una vez por mes
 - El 37% de los pastores en Estados Unidos dice que es una lucha constante para ellos.

Algunos optan por utilizar programas que filtran el contenido, otros deciden eliminar por completo el internet de sus casas. Evalúe su situación y tome decisiones sabias para eliminar su exposición a este peligro.

- **En público.** Hay veces que parecería que cuando salimos a la calle el único lugar donde podemos mirar sin ser tentados es hacia la calzada. Una mujer confesó que se la pasaba en público observando a los hombres atractivos y reconoció cuanto esto alimentó su lujuria. Como esto representa una lucha diaria, muchos parecen rendirse. Recordemos que nuestros ojos obedecen a nuestros corazones. Nuestros ojos miran lo que nuestros corazones quieren ver. Examina como eres tentado a la lujuria en público y toma medidas sabias para protegerte.

RENOVANDO NUESTRA MENTE

La Biblia nos manda a despojarnos de la inmoralidad sexual, pero recordemos que la estrategia bíblica incluye una renovación de la mente.

¿Por qué luchar con todas nuestras fuerzas contra la inmoralidad sexual y despojarnos de esa manera de vivir?

1. No hay herencia en el reino de Cristo para los que anden así

Efesios 5.6

⁶Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

El mundo quiere presentar la inmoralidad sexual como algo totalmente natural y por tanto inocente. Algunos argumentan que el como el sexo es un apetito natural, así como es la comida, su uso no cae en el ámbito de lo moral. Dicen que así como hoy pudiera estar antojado de carne y mañana de arroz con habichuelas, también es normal que hoy pudiera tener un deseo sexual y mañana otro y eso no es inmoral. Pero la Biblia nos dice: *Nadie os engañe con palabras vanas*. Podría sonar lógico para algunos pero el creador del cuerpo humano dice que las cosas no funcionan así. Leamos el siguiente texto:

1 Corintios 6.13

¹³Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

Hoy pudieras comer carne y mañana arroz y en eso no hay falta, pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor. Tu cuerpo no te pertenece. Es de Dios para hacer lo que le agrada.

1 Corintios 6.18-19

¹⁸Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¹⁹¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

La sexualidad es un hermoso y sagrado regalo de Dios y si practicas la inmoralidad sexual te haces daño a ti mismo y deshonoras a Dios quien habita en todo creyente. No te dejes engañar por el mundo.

Vs. 6-7 ... porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. ⁷No seáis, pues, partícipes con ellos.

El sexo fuera del matrimonio no es lo mismo que comerse un pedazo de pan, es un acto sagrado y la ira de Dios está sobre el mundo por pecados como este. No te unas al mundo en esto. Hermanos, no juguemos con la inmoralidad sexual.

2. Si eres Creyente, eres Luz

vs. 8-10 - ⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz ⁹ (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), ¹⁰ comprobando lo que es agradable al Señor.

La inmoralidad sexual la practican aquellos que están en tinieblas, pero si eres creyente, eres luz. El incrédulo participa en inmoralidad sexual porque no ve lo dañino que es, pero el creyente es luz y ve lo podrido, dañino y doloroso que es participar de la inmoralidad sexual.

Este argumento es un llamamiento a luchar contra la inmoralidad sexual como pecadores perdonados, no para ser perdonados. Este tema ha salido a relucir varias veces en esta carta a los efesios. Este concepto es sumamente importante, porque muchos cristianos ven la vida cristiana como una lucha para ser aceptados por Dios. La lucha contra la inmoralidad sexual y cualquier otro pecado no es una lucha para ser aceptado por Dios, sino que tal lucha es solo posible porque ya hemos sido aceptados por Dios. Y la razón por la cual somos aceptados por Dios no es porque estamos luchando contra la inmoralidad sexual, sino por Jesucristo. Cristo murió por mis pecados, me viste de justicia perfecta y lo recibo como un regalo precioso e inmerecido de parte de Dios. La vida cristiana inicia con tú ser totalmente aceptado por Dios, basado exclusivamente en la persona y obra de Cristo, recibido solo por fe.

¿Entonces de que se trata esta lucha si ya somos perfectos delante de Dios? ¿Qué queda por hacer? Nos convertimos en la práctica lo que somos en la realidad. Nuestro texto lo presenta claramente.

⁷No seáis, pues, partícipes con ellos. ⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

Primero sucede la transformación (la obra de Dios) y luego la acción (la obra nuestra). El creyente tiene la capacidad de no participar en la inmoralidad sexual porque Dios lo ha cambiado de tinieblas a luz. De ahí viene el poder para vencer.

Constantemente hemos de renovar nuestras mentes con esta verdad.

Adicionalmente, John Stott observa que en este texto dice: sois luz. No meramente que andamos en la luz, sino que somos luz. Lo cual implica que si eres creyente tu vida de pureza sirve para alumbrar y mostrar lo detestable del pecado y así ser instrumento para ayudar a otros a ver la hermosura de Cristo.

vs 11-12: ¹¹ Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; ¹² porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

Cuando el creyente vive como lo que es, luz de Cristo, su conducta es una reprensión a la inmoralidad sexual. (Ejemplo de esposo agradecido de su matrimonio o soltero satisfecho en Cristo)

VISTIÉNDONOS DE ACCIÓN DE GRACIAS

¿Cuál es la virtud contraria a la inmoralidad sexual de la cual hemos de vestirnos?

Acción de Gracias

Efesios 5.3-4

³ Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ⁴ ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

Este contraste es inesperado, pues lo esperado para mí sería que nos despojáramos de la inmoralidad sexual y que nos vistiéramos de pureza. Pero el apóstol presenta la gratitud como lo contrario a la inmoralidad sexual. Inicialmente podría parecer incongruente, pero la clave en entenderlo está en la palabra avaricia. Entre las cosas que estamos llamados a despojarnos está la avaricia.

Como ya hemos visto, la avaricia o codicia se refiere a un deseo desmedido y una incapacidad de contentamiento o satisfacción. Muchas veces hace referencia a un deseo desmedido por cosas materiales, pero por nuestro contexto podemos inferir que se refiere a un deseo desmedido por el sexo. Es idolatría del sexo. Lo contrario a la avaricia sexual es la gratitud o el contentamiento.

La gratitud es lo que sientes cuando crees que Dios está de tu lado. Es lo que sientes cuando estás convencido que Él sólo te dará aquello que es bueno para ti y que no dejará de darte nada que sea para tu bien (seas casado o soltero). Por eso el verso 20 concluye esta sección de la carta con: *dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.*

La gratitud es la alternativa a vivir impulsado por apetitos por aquellas cosas que no tienes. La gratitud dice: En Dios tengo todo lo que es bueno para mí y no seré llevado a deshonar el valor de su nombre por unas sensaciones sexuales temporales.

Adicionalmente, la gratitud nos protege de tratar algo precioso como insignificante o asqueroso. Hay dos perspectivas extremas en cuanto a la sexualidad.

- *La idolatría del sexo*, lo cual es tan común en nuestros días, es un deseo desmedido por el placer sexual que viola la ley de Dios y de paso hace del sexo, su dios.
- Pero hay otro extremo, el cual podríamos llamar una *actitud remilgada*. Esto es, una actitud de excesiva pureza en cuanto a la sexualidad de tal manera que ve todo lo sexual como sucio e inmundo. El sexo es un maravilloso regalo de Dios para ser disfrutado con libertad dentro del matrimonio, pero estas personas lo ven como un mal necesario.

La gratitud nos capacita a estar tan satisfechos con Dios y lo que Él nos ha dado que no nos dejamos impulsar por aquellas cosas que no tenemos y además nos permite valorar apropiadamente el maravilloso regalo que es la sexualidad como Dios la diseñó.

CONCLUSIÓN

Hemos considerado la voluntad de Dios en cuanto a nuestra sexualidad. El sexo es un maravilloso regalo de Dios, el cual debemos recibir con acción de gracias,

pero el sexo no es Dios. Dios es Dios. Y si Él ha determinado ponernos ahora mismo en una condición de vida donde no nos es apropiado disfrutar de ese regalo, también lo recibimos con gratitud, porque confiamos que El nos da todo lo que es para nuestro bien y no retendrá nada que se para nuestro mayor bien.

Y el poder para vivir en pureza proviene de la realidad de que si somos creyentes ya somos luz y lo que nos queda es poner en práctica lo que ya somos.

Una Palabra Final para los que han Caído

Tal vez hayas escuchado este mensaje y piensas que ya es demasiado tarde. Que ya caíste en inmoralidad sexual y lo perdiste todo. Te sientes vil y sucio y que ya no vale la pena luchar. Es importante que escuches uno de los primeros versos de esta carta, 1:7

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Aunque te sientas sucio, no es demasiado tarde. Hay esperanza para ti. Cristo murió y derramó su sangre para redimirte, para liberarte de esa esclavitud, para darte total perdón de tus pecados, aun cuando haya sido voluntario y repetitivo, aun si fue anoche. En Él y solo en Él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Humíllate, reconoce y confiesa tus pecados, pon tu total confianza en El y todos tus pecados serán perdonados.

Efesios 5.14

¹⁴ Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.